



MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN CANARIAS: DE LA EMIGRACIÓN A AMÉRICA A LA INMIGRACIÓN DESDE ÁFRICA

MIGRATORY MOVEMENTS IN THE CANARY ISLANDS: FROM EMIGRATION TO AMERICA TO IMMIGRATION FROM AFRICA

Miriam Brandon Fernández*

Cómo citar este artículo/Citation: Brandon Fernández, M. (2021). Movimientos migratorios en Canarias: de la emigración a América a la inmigración desde África. *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2020), XXIV-073. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10687>

Resumen: Este artículo expone el drástico cambio de rol protagonizado por las Islas Canarias en cuanto a migraciones en el Atlántico se refiere. De ser una sociedad exportadora de mano de obra durante siglos, en las últimas décadas Canarias ha pasado a convertirse en una de las principales puertas de entrada de la migración africana a Europa. En este trabajo se analizarán brevemente los movimientos migratorios canarios a América, los cuales comenzaron tímidamente en el siglo XIV y fueron ganando intensidad hasta finales del siglo XX. También se expondrá la situación actual de Canarias como sociedad receptora de movimientos migratorios llegados desde África gracias a información recopilada a través de bibliografía y fuentes, así como de entrevistas personales, cuestionarios y charlas con actores sociales en contacto directo con la población africana migrante en Canarias.

Palabras clave: América, África, Islas Canarias, migraciones, inmigración, globalización, Atlántico.

Abstract: This article exposes the drastic change of role carried out by the Canary Islands in terms of migrations in the Atlantic. From being a labor exporting society for centuries, in recent decades the Canary Islands have become one of the main gateways for African migration to Europe. This work will briefly analyze Canarian migratory movements to America, which began timidly in the 14th century and were gaining intensity until the end of the 20th century. The current situation of the Canary Islands as a host society for migratory movements arriving from Africa will also be presented thanks to information collected through bibliography and sources, as well as personal interviews, questionnaires and talks with social actors in direct contact with African migrants in the Canary Islands.

Keywords: America, Africa, Canary Islands, migrations, immigration, globalization, Atlantic.

Situadas en el noroeste del continente africano, su localización geográfica convierte a Canarias en un punto estratégico privilegiado entre tres continentes. Esta peculiaridad de ser la puerta de entrada a Europa desde África, y tradicional punto de llegadas y partidas hacia América hace que estas islas sean el lugar propicio para aplicar políticas de inmigración, y desarrollar estudios sobre la temática y sobre movimientos globales.

Durante siglos, muchos canarios cruzaron el Atlántico en busca de una vida mejor. Y no

* Doctoranda. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Departamento de Ciencias Históricas. Campus del Obelisco. 35003. Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: +34 647057923; correo electrónico: miriam.brandon101@alu.ulpgc.es



fue hasta las décadas de los años sesenta y setenta del siglo XX cuando el carácter emigratorio de la población canaria comenzó a experimentar alteraciones. Entonces, apareció el fenómeno del *boom* turístico que contribuyó al aumento de la inmigración,¹ causando un efecto llamada sobre miles de emigrantes canarios y sus descendientes americanos que deseaban retornar a sus raíces.

Con el final del milenio, a la inmigración de retorno desde América y a los europeos en busca sol, muchos jubilados del centro y norte de Europa², se sumó una nueva corriente migratoria. Hasta entonces, la inmigración desde África se había limitado a unos cientos de refugiados que llegaron a Canarias huyendo de la represión política tras la descolonización de Guinea Ecuatorial en 1969³ y algunos saharauis que se instalaron en las islas después de la descolonización del Sáhara Occidental en febrero de 1976⁴. Pero a finales del siglo XX la inmigración africana de clase media-baja que se empleaba en sectores menos cualificados de la industria como servicios, construcción y agricultura, sustituiría, al menos en cuanto a atención mediática se refiere, a la tradicional migración europea y latinoamericana. Así, estos movimientos humanos de ida y vuelta desde América y de llegada desde África colocan a Canarias en un lugar privilegiado cuando se trata de analizar los flujos migratorios en el Atlántico.

LA EMIGRACIÓN CANARIA A AMÉRICA

Desde el siglo XVI, la emigración de Canarias a América fue constante. Al principio se trataba de soldados y aventureros que se convertirían en expertos guías de la conquista de territorios americanos. Con el tiempo, a estos soldados se unieron familias y agricultores cuyo objetivo era labrarse un futuro mejor y poblar algunos territorios de ultramar, aportando mano de obra. Así, tras los años de la conquista, la emigración canaria a América estaría ligada no solo a motivos bélicos, sino también a razones económicas o poblacionales.

Motivos demográficos tras la emigración canaria a América

La emigración canaria hacia América comenzó en el siglo XVI y despegó, aproximadamente, a mediados del siglo XVII amparada por medidas destinadas a poblar los cada vez más extensos territorios que la Corona de España poseía en ultramar. En 1678, por ejemplo, se aprobó una Real Cédula dirigida a estimular la emigración canaria a Puerto Rico, puesto que existía un grave riesgo de pérdida de la isla caribeña. Esta sería la primera de una serie de leyes cuyo objetivo era poblar la primera línea de defensa de España en el Caribe. No obstante, la situación no experimentó grandes cambios y para la década de 1720 la población de Puerto Rico ascendía a solamente 2416 personas. A modo de solución, España envió 176 familias con un total de 882 personas. Pero en 1731 se paraliza el reclutamiento de familias, aunque la inmigración canaria seguiría hasta 1765⁵. Medio siglo después, en 1815, el rey Fernando VII pasaba la Real Cédula de Gracias que animaba el comercio, la industria y la población de la isla. Es más, en 1817 se estimulaba la colonización blanca y en 1818 se decretó el libre comercio de Puerto Rico con el extranjero, lo cual atrajo a muchos migrantes⁶.

La otra gran isla del Caribe que durante siglos atrajo a miles y miles de emigrantes canarios

1 CRUZ, (2009), p. 88.

2 MIRANDA CALDERÍN (2002), p. 24.

3 DOMÍNGUEZ MUJICA (1996), p. 129.

4 DE CASTRO (2010), p. 31.

5 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2005), p. 32.

6 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (1996), p. 251.

fue Cuba. Cuba también necesitaba mano de obra y, a partir de 1777, comenzó a recibir un intenso flujo de migrantes que continuó durante siglos y se prolongó a Florida⁷. Los cubanos diferenciaban la inmigración de canarios de la del resto de España, puesto que pensaban que los canarios entendían mejor a los cubanos y su situación.

En cuanto a Venezuela, el país caribeño estaba prácticamente deshabilitado a mediados del siglo XVII. Este hecho llevó a España a enfocar su política misional en poblar el territorio durante la segunda mitad de ese siglo. Sin embargo, el crecimiento demográfico en Venezuela continuó siendo bastante lento. Tanto fue así que, en 1831 y ya en una Venezuela independiente, el caudillo venezolano de origen canario José Antonio Páez promovió la emigración canaria. Entre los beneficios concedidos a los isleños que decidieran emigrar a Venezuela estaba la posibilidad de conseguir la ciudadanía inmediata, hacerse con tierras baldías y disfrutar de una exención del servicio militar durante diez años⁸.

La emigración canaria también fue imprescindible a la hora de poblar países como Argentina o Uruguay. Así, en 1728, 25 familias canarias fundaron Buenos Aires y otras 30 familias canarias fundaron Montevideo⁹. Es más, en 1718 se había aprobado un Real Decreto que vino a ser conocido como «tributo de sangre» y el cual obligaba a Canarias a poblar América a cambio de mantener sus privilegiadas condiciones comerciales como última parada atlántica. En concreto, las islas debían enviar a América 50 familias por cada mil toneladas de mercancías¹⁰.

Motivos bélicos tras la emigración canaria a América

Los distintos conflictos bélicos en los que se involucraba España provocarían durante siglos oleadas de emigraciones de diversos niveles de intensidad. Algunos de los protagonistas de estos movimientos humanos decidían enrolarse en el ejército para defender los territorios españoles. Otros, los más numerosos, veían América como una vía de escape para evitar un posible reclutamiento. Esto se dio, por ejemplo, a finales del siglo XIX cuando muchos canarios emigraron antes¹¹ de ser enviados al frente en las guerras de Cuba y Filipinas.

Pero Canarias no solo sufría serias consecuencias económicas cuando España entraba de lleno en alguna contienda sino también cuando lo hacían naciones vecinas, especialmente el Reino Unido debido a la gran dependencia que el comercio canario tenía del mercado británico. El Reino Unido era el país al que Canarias dirigía la mayor parte de sus exportaciones, las cuales sufrían graves perturbaciones cada vez que Londres se veía envuelto en un conflicto armado. Un ejemplo de esto se vivió en la 1ª Guerra Mundial cuando Gran Bretaña tuvo que adaptar su actividad portuaria a los esfuerzos bélicos y, como consecuencia, los puertos canarios se paralizaron. El declive del comercio británico durante la 1ª Guerra Mundial provocó una gran pérdida de empleos en Canarias, forzando a muchos a buscar fortuna al otro lado del Atlántico.

La situación económica de Canarias se agravó con el estallido de la Guerra Civil Española que puso fin al régimen de puertos francos y ralentizó el comercio. Sin superar esta etapa, la Segunda Guerra Mundial frenó aún más los movimientos migratorios, puesto que España solo permitió la libre emigración a países aliados como Alemania. Sin embargo, una vez finalizada la contienda se produjo un gran éxodo de canarios a Venezuela donde arribaron unas 52.680 personas entre 1945 y 1948¹². Y ese éxodo continuó, con mayor o menor intensidad, hasta casi

7 Desde 1740, la Real Compañía de Comercio de La Habana fue obligada a transportar anualmente dos barcos con 50 familias canarias a Florida para poblar la zona.

8 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (1995), p. 87.

9 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2005), p. 42.

10 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (1996), p. 23.

11 HERNÁNDEZ GUERRA (2002), p. 64.

12 HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (2005), p. 120.

finales del siglo XX.

Motivos económicos tras la emigración canaria a América

Los movimientos migratorios desde Canarias hacia América también han estado fuertemente ligados a crisis económicas, tanto en origen como en destino. Así, en el siglo XIX el fin de la esclavitud y la falta de mano de obra provocó un estancamiento de las economías caribeñas. La solución que encontraron muchos terratenientes fue dividir sus extensos terrenos para atraer a colonos llegados desde el otro lado del Atlántico y que trabajaran las entonces desérticas tierras. La gran diferencia de salario entre algunas empresas en el Caribe y las canarias (algunas empresas estadounidenses afincadas en Cuba pagaban casi treinta veces más que las empresas canarias), hizo el resto. Casi a la misma vez, en la década de 1880, tuvo lugar la conocida como crisis de la cochinilla, cuyo tinte carmesí era muy demandado en el sector textil de Europa. La sustitución de la cochinilla por productos artificiales causó una grave crisis económica en Canarias, forzando a muchos a emigrar en busca de un futuro mejor.

Ya en el siglo XX, el llamado «crack del 29» (el hundimiento de la bolsa de Wall Street), fue el detonador de una profunda crisis financiera que hizo que Latinoamérica aplicara medidas migratorias más estrictas durante la década de los años treinta. Estas medidas durarían hasta el final de la Segunda Guerra Mundial cuando se recupera el flujo emigratorio debido a un fuerte proceso de industrialización y expansión económica de Latinoamérica¹³. Y este flujo continuó con altibajos hasta principios de los setenta, sobre todo a partir de la crisis del petróleo de 1973, cuando la emigración canaria volvería a tocar a las puertas de Venezuela con intensidad. Entonces, muchos canarios con contactos en Venezuela no dudaron en buscar una vida mejor en un país que ofrecía más alternativas económicas y laborales que Canarias.

Canarias: De sociedad de origen a sociedad receptora de migrantes

La trayectoria de los flujos migratorios que pasan por Canarias experimentó un giro de 180 ° cuando en los años noventa llegó a las islas un número bastante elevado de migrantes latinoamericanos. Se trataba, en muchas ocasiones, de nietos y biznietos de canarios que habían ido a «hacer las Américas» décadas antes.

A la misma vez, comenzó a desarrollarse una tendencia que hasta entonces era casi una anécdota: la llegada de inmigración africana. Lo que en esos años de finales de siglo aún no se intuía era que el papel de Canarias como exportadora de mano de obra al otro lado del Atlántico estaba a punto de transformarse.

El rápido incremento en el número de migrantes llegados de forma clandestina desde África hizo que la sociedad canaria no tuviera tiempo de asimilar un hecho tan natural como son los movimientos humanos, aunque los canarios fuesen durante siglos los protagonistas de esos flujos migratorios. El discurso anti-inmigración caló en la opinión pública canaria de principios del siglo XIX, y la sensación de avalancha y miedo a lo desconocido se apoderó de buena parte de una ciudadanía.

13 A esto también contribuyó la política española de apoyo al emigrante a través de la cual Franco daba respuesta al exceso de población sin empleo y, de paso, se libraba de los insatisfechos con el régimen.

INMIGRACIÓN AFRICANA HACIA CANARIAS

La primera patera que llegó a Canarias tocó las costas de Fuerteventura el 28 de agosto de 1994 con dos jóvenes saharauis a bordo¹⁴. Seis meses después, el 6 de febrero de 1995, llegaría a Caleta de Fuste otra embarcación con cinco pasajeros marroquíes. Estas primeras llegadas fueron tratadas como hechos aislados que azuzaban la curiosidad de los locales, pero no eran capaces de captar la atención mediática o política. Sin embargo, pronto comenzaría un goteo incesante de pequeñas embarcaciones partiendo desde el Sáhara Occidental o desde Tarfaya casi semanalmente, y las cuales quedaban varadas en las costas de Fuerteventura y Lanzarote donde los niños jugaban con ellas.

Incremento de los flujos migratorios desde África

La llegada de migrantes africanos en situación irregular a las costas canarias adquirió continuidad a partir de la década de los noventa y aumentó con la llegada del nuevo siglo. En el año 2002 ya arribaron a Canarias casi 10 000 ilegales en más de 9900 pateras¹⁵. La mayoría de los recién llegados provenían de Marruecos y Argelia, pero también de países subsaharianos como Mauritania, Guinea-Bisáu, Gambia, Sierra Leona, Liberia, Malí, Níger, Nigeria, Costa de Marfil, Burkina Faso, Senegal y Guinea Conakry.

Con las cifras de llegadas de pateras en la mano, estaba claro que se gestaba una tendencia. Y este hecho quedó al descubierto en los siguientes meses cuando las llegadas de clandestinos desde África se intensificaron.

Tabla 1. Migrantes africanos irregulares interceptados en las costas canarias, años 1994-2005.

Año	Personas
1994	10
1995	29
1996	27
1997	112
1998	737
1999	2165
2000	2240
2001	4129
2002	9929
2003	9555
2004	8519
2005	4718

Fuente: Ministerio del Interior. Elaboración propia

14 RODRÍGUEZ (2014).

15 RIUS SANT (2007), p. 280.

La «crisis de los cayucos» en Canarias

Con el blindaje de Marruecos en el año 2004 y del litoral mauritano a partir de septiembre de 2006, los puntos de partida de embarcaciones que se dirigían a Canarias se trasladaron más al sur de la costa africana. Como resultado, durante el verano de 2006, unos 10 000 africanos partieron desde la pequeña isla de pescadores de Diogué en la frontera con Guinea-Bisáu¹⁶. También se llegaron a «habilitar» puntos de partida en Guinea-Bisáu, Gambia y Guinea-Conakry¹⁷. Es más, las embarcaciones clandestinas llegaron a salir de puntos tan al sur como Ghana. Esto significaba una travesía más dura, larga y peligrosa, de aproximadamente una semana, que requería embarcaciones más resistentes y capaces de embarcar a casi 200 personas.

La llamada «crisis de los cayucos» tuvo lugar a partir de marzo de 2006 y se prolongó hasta finales de ese verano. Entonces, en un solo mes llegaron más de 2000 personas sobre todo a Gran Canaria y Tenerife, pero también al Hierro y a la Gomera.

Las cifras oficiales de llegadas clandestinas vía marítima publicadas por el Gobierno de Canarias reflejaban la llegada de 31 678 personas en 2006, mientras que el año anterior alcanzaron Canarias 4790 personas a bordo de 14 embarcaciones,¹⁸ 7 veces menos.

Tabla 2. Migrantes irregulares interceptados en las costas canarias, año 2006.

Mes/Isla	Lanzarote	Fuerteventura	Gran Canaria	Tenerife	La Palma	La Gomera	El Hierro
Enero	17	178	261	172	0	49	0
Febrero	0	108	555	450	0	0	0
Marzo	0	145	760	1137	0	0	78
Abril	15	153	97	349	0	78	0
Mayo	15	232	343	3345	0	398	304
Junio	36	298	522	564	0	0	53
Julio	0	277	325	1238	0	544	0
Agosto	111	54	779	4503	0	1047	587

16 DEL CAMPO (2007), p. 73.

17ALDALUR (2010), p. 125.

18 CABRERA (2007), p. 15.

Septiembre	99	293	984	4616	0	867	573
Octubre	290	222	366	540	0	0	72
Noviembre	161	192	354	521	0	0	99
Diciembre	78	117	118	840	0	155	125
Total	822	2269	5464	18 275	0	3138	1891

Fuente: Delegación del Gobierno en Canarias. Elaboración propia

Las migraciones africanas en los años posteriores a la «crisis de los cayucos»

Tabla 3. Población extranjera en Canarias por continentes, enero 2018.

Población extranjera en Canarias por continentes, año 2018	
Europa	156 938
África	28 067
América	55 887
Asia	18 709
Oceanía	118
Apátridas	72
Total	259 791

Datos del Instituto Nacional de Estadísticas, INE. Elaboración propia

Como se puede apreciar en la tabla, la mayoría de la población migrante en Canarias en el año 2018 la componían contingentes europeos y americanos. De hecho, el número de europeos quintuplicaba a los africanos, mientras que los representantes del continente americano casi duplicaban a la población procedente de África.

En cuanto a los flujos irregulares desde África, en el año 2015 la llegada de embarcaciones irregulares con población africana a bordo suponía tan solo el 1 % del total de las migraciones a España¹⁹. Curiosamente, es a esta inmigración irregular africana a la que más tiempo, esfuerzo y dinero dedican tanto el Estado español como la Unión Europea.

La crisis económica que vivió España a partir de 2008 y las diferentes medidas de control

¹⁹ MARTÍNEZ PIZARRO (2000), p. 149.

migratorio llevadas a cabo tras la «crisis de los cayucos»²⁰ dieron como resultado que en el año 2009 llegaran a Canarias 2264 personas, una cifra a niveles de las registradas en el año 2000²¹. Para el año 2010, las cifras del Ministerio de Interior señalaban que había llegado tan solo 196 migrantes de manera irregular a Canarias, lo que suponía un 99,4 % menos con respecto al año de mayores llegadas, 2006²². Y las cifras siguieron bajando, tanto que en 2012 llegaron solo 173 irregulares a Canarias por vía marítima. Estas cifras suponían un 99,5 % menos que los registrados en el año de la «crisis de los cayucos»²³.

No obstante, en los últimos años todos los indicadores señalan un más que posible aumento de la inmigración clandestina debido en parte a la presión ejercida por la violencia y la inestabilidad en varias regiones del continente africano, en parte a una posible crisis sanitaria incontrolada en África, y en parte a la extendida creencia entre los jóvenes africanos de que su futuro pasa por emigrar a una idealizada Europa. Así, del 1 de enero al 31 de diciembre del 2018, según datos del Ministerio del Interior, entraron en Canarias de manera irregular 1307 personas a bordo de 69 embarcaciones, un 207,5 % más que durante el año 2017 cuando llegaron 425 migrantes²⁴. Es más, del 1 de enero al 31 de agosto de 2020, se habían contabilizado un total de 3.349 personas entrando irregularmente por vía marítima a Canarias, lo cual suponía un 573,5% más que las entradas contabilizadas en el mismo período del año anterior, un total de 584 migrantes²⁵.

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN CANARIAS: DE AMÉRICA A ÁFRICA

El ser el último punto de partida hacia América convirtió a Canarias en un cruce de caminos y también en islas exportadoras de mano de obra en épocas de necesidad. Como resultado, durante siglos la población canaria fue protagonista de intensos movimientos migratorios hacia América. A veces esos movimientos eran causados por conflictos bélicos. Otras veces, era la necesidad de España de repoblar sus territorios en América lo que impulsaba a muchas familias canarias a emigrar al otro lado del Atlántico. Y en otras ocasiones era la situación económica, tanto en destino como en origen, la gran impulsora de intensos flujos de migrantes que iban en busca de una vida mejor en el Nuevo Continente.

Pero en los años sesenta y setenta del pasado siglo los flujos migratorios comenzaron a cambiar de dirección, y aquellos emigrantes que iban a «hacer las Américas» en busca de una nueva vida regresaban trayendo consigo a sus familias. A esta inmigración de retorno se le unió el *boom* turístico que sirvió como imán a foráneos de toda Europa. Finalmente, en los años noventa del siglo XX fue la inmigración africana la que atrajo la atención de todos los sectores de la sociedad canaria. A la primera patera llegada a las costas de Fuerteventura en 1994, le siguieron muchas otras en una tendencia que se intensificaría con el cambio del milenio. Así, a partir del otoño de 2005, las llegadas a las costas canarias de embarcaciones con cientos de

20 La «crisis de los cayucos» de 2006 y la anterior «crisis de las vallas» en Ceuta y Melilla en 2005 impulsó a España a desarrollar una amplia y más coherente política dirigida a reforzar sus fronteras exteriores. Para ello, se reforzaron los controles de fronteras con la instalación e implementación del Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (SIVE), y la aprobación de patrulleras conjuntas en aguas cercanas al continente africano en colaboración con Frontex o con diferentes países africanos. Además, España aplicó una externalización de fronteras que se llevó a cabo a través de una batería de acuerdos de readmisión, acuerdos de repatriación, acuerdos marco, memorandos de entendimiento y ayudas en cooperación para el desarrollo en el continente africano que consiguieron rebajar considerablemente los desplazamientos hacia Canarias.

21 MERINO ARRIBAS Y MARTÍN PERAZA (2012), p. 158.

22 MINISTERIO DEL INTERIOR (2011), p. 4.

23 MINISTERIO DEL INTERIOR (2013), p. 6.

24 MINISTERIO DEL INTERIOR (2018), p. 7.

25 MINISTERIO DEL INTERIOR (2020), p. 4.

subsaharianos a bordo dejaron en un segundo plano a la tradicional migración americana y europea a ojos de la opinión pública. Este factor resulta cuanto menos curioso puesto que los migrantes del continente americano siguen superando con creces a aquellos llegados desde África.

Los años inmediatamente anteriores y posteriores a la que se vino a conocer como «crisis de los cayucos» en 2006, dejó en entredicho la escasa preparación de Canarias para recibir a un contingente tan intenso como inesperado. La crisis se superó y las instituciones, tanto locales como nacionales, ganaron experiencia en gestión de flujos migratorios africanos, pero... ¿se ha aprendido algo de la experiencia o se volvería a sufrir desbordamientos si se repitieran desplazamientos humanos de similar envergadura?

Es muy probable que la respuesta a esta pregunta la despejemos en un futuro no muy lejano, puesto que el paulatino incremento de migrantes africanos llegados de manera irregular a Canarias en los últimos años, aunque lejos de acercarse a las cifras registradas durante la época de la «crisis de los cayucos», revela una reactivación bastante importante y acelerada de la ruta africana hacia las islas. La llegada de cayucos en los últimos meses, una vez más, está dejando entrever la incapacidad de las autoridades tanto regionales, locales y nacionales como europeas, para hacer frente a flujos migratorios desde el continente africano de una manera eficaz. Y esta situación se ve agravada por la inesperada crisis sanitaria global que se vive en estos momentos.

También, una vez más, estamos asistiendo a reacciones exageradas por parte de algunos sectores de la sociedad. El rechazo social que se gestó en el seno de la sociedad canaria en los primeros años de llegada de inmigración clandestina africana, y que parece estar repitiéndose en estos momentos, merece cierto análisis. No resulta sencillo entender cómo una sociedad tan mestiza como la canaria y acostumbrada a un elevado número de visitantes foráneos puede sentirse agobiada ante la idea de una posible «invasión africana». Hace ya casi tres décadas de la llegada de la primera patera a las costas canarias, y el tiempo ha demostrado que esos miedos eran infundados y que la inmigración irregular llegada desde África no ha influenciado negativamente, ni tampoco positivamente, a la sociedad canaria.

Llegados a este punto cabe plantearse, ¿por qué los canarios no se habían sentido invadidos por colonias europeas que se instalaron en algún momento en su suelo influenciando a todas las capas de su sociedad, como fue el caso de la colonia británica en Las Palmas de Gran Canaria? ¿Acaso una parte del tejido social canario tiene miedo de perder su identidad y cultura, una cultura basada en la mezcla de muchas otras? ¿Por qué no se siente esa misma sociedad invadida por migrantes de origen latinoamericano muy numerosos en Canarias? Es evidente, en definitiva, que la sociedad canaria estaba mejor preparada para ser la protagonista de unos flujos migratorios, los que tuvieron lugar hacia América, que para ser el punto de destino de otros.

FUENTES CONSULTADAS

- MINISTERIO DEL INTERIOR (2018). *Inmigración irregular. Informe quincenal. Datos acumulados del 1 de enero al 31 de diciembre*. Madrid: Gobierno de España.
- MINISTERIO DEL INTERIOR (2020). *Inmigración irregular. Informe quincenal. Datos acumulados del 1 de enero al 31 de agosto*. Madrid: Gobierno de España.
- MINISTERIO DEL INTERIOR (2011). *Lucha contra la inmigración irregular. Balance 2010*. Madrid: Gobierno de España.
- MINISTERIO DEL INTERIOR (2013). *Lucha contra la inmigración irregular. Balance 2012*.

Madrid: Gobierno de España.

BIBLIOGRAFÍA

- ALDALUR, M. (2010). *Clandestinos. ¿Qué hay detrás de la inmigración ilegal?* Barcelona: Ediciones B.
- CABRERA, S. (2007). «The EU Border Management Strategy: FRONTEX and the Challenges of Irregular Immigration in the Canary Islands». *Centre for European Policy Studies- CEPS Working Document, n° 261*. Brussels: March 2007.
- CRUZ, J. J. (Coord.) (2009). *La inmigración: Modelos y perspectivas*. Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- DEL CAMPO, E. (2007). *Odiseas al otro lado de la frontera: Historias de la inmigración en España*. Sevilla: Fundación José Manuel Lara.
- DE CASTRO, C. ET AL (2010). *Mediterráneo migrante: Tres décadas de flujos migratorios*. Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (1996). *La inmigración extranjera en la provincia de Las Palmas. Cuadernos canarios de ciencias sociales*. Las Palmas de Gran Canaria: CIES - Centro de Investigación Económica y Social de Canarias.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (1995). *Canarias: La emigración. La emigración canaria a América a través de la historia*. Santa Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (2005). *La emigración canaria a América*. Santa Cruz de Tenerife/Las Palmas de Gran Canaria: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M. (1996). *La emigración canaria a América (1765-1824). Entre el libre comercio y la emancipación*. Sta. Cruz de Tenerife: Centro de la Cultura Popular Canaria.
- HERNÁNDEZ GUERRA, A. (2002). «Sociología de los procesos migratorios». Ciclo de conferencias *Canarias, siglo XX: De la emigración a la inmigración. Un análisis económico*, celebrado en Telde en agosto de 2002. Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, Gran Canaria.
- MARTÍNEZ PIZARRO, J. (Ed.) (2000). *La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: Temas para una agenda regional*. Santiago de Chile: Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP.
- MERINO ARRIBAS, M. A. y MARTÍN PERAZA, D. (2012). *Náufragos con GPS. Los niños de los cayucos. Testimonios de menores africanos de origen subsahariano que han llegado a Canarias en expediciones clandestinas por mar*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- MIRANDA CALDERÍN, S. ET AL (Ed.) (2002). «Una fiscalidad diferenciada» En Ciclo de conferencias *Canarias, siglo XX: De la emigración a la inmigración. Un análisis económico* celebrado en Telde en agosto del 2002. Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, Gran Canaria.
- RODRÍGUEZ, R. (2014). «Hace veinte años que llegó la primera patera a Canarias». *Canarias7*. Recuperado de https://www.canarias7.es/hemeroteca/hace_20_anos_que_llego_la_primera_patera_a_canarias-ABCSN347135 [Última consulta el 02-11-2019]
- RIUS SANT, X. (2007). *El libro de la inmigración en España. Historia, legislación, política y debate social desde el franquismo hasta nuestros días*. Madrid: Editorial Almuzara, S.L.